

TÍTULO

Más allá de la biblioteca: multiplicación de espacios y momentos para la lectura en una escuela secundaria de Mar del Plata.

EJE 4: Relatos de lectores, lecturas y mediadores.

CURRÍCULUM ABREVIADO DE LOS AUTORES

Claudia Bazán

Licenciada en Bibliotecología y Documentación. Docente auxiliar en la carrera Bibliotecario Documentalista de la UNMDP. Miembro del grupo de investigación *Alejandro*.

claudiabazan2005@hotmail.com

Marina Cabrera

Estudiante avanzada de la carrera Bibliotecario Documentalista de la UNMDP.

macabrera019@hotmail.com

Natalia Carobino

Estudiante avanzada de la carrera Bibliotecario Escolar de la UNMDP.

natalia_carobino@hotmail.com

Todas integrantes del proyecto de extensión universitaria *El momento en que estás presente: prácticas de lectura y escritura de adolescentes en la escuela (2011-2013)*.

LUGAR DE TRABAJO: Departamento de Documentación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Más allá de la biblioteca: multiplicación de espacios y momentos para la lectura en una escuela secundaria de Mar del Plata.

1. Introducción

Las actividades emprendidas en una escuela secundaria que a continuación narraremos se enmarcan en el proyecto de extensión universitaria *“El momento en que estás presente: prácticas de lectura y escritura de adolescentes en la escuela”* (Universidad Nacional de Mar del Plata, iniciado en 2011)¹. Concurrimos a la escuela con el objetivo de poner en funcionamiento la biblioteca institucional, abrirla a la comunidad y brindar talleres de promoción de la lectura. Resulta imposible explicar el grado de avance de nuestros propósitos sin referir a las situaciones contextuales que se presentan cotidianamente dentro de la dinámica de la institución. Su descripción no tiene el propósito de ser exhaustiva ni devastadora, simplemente queremos ilustrar cuáles son las condiciones bajo las cuales se desarrollan las propuestas.

2. La primera noticia del año: mudanza de la biblioteca por falta de aulas

El proyecto, en su primera etapa, había logrado inaugurar dos espacios de lectura importantes: la biblioteca y los talleres de práctica; ninguno de ellos tenía existencia previa a la ejecución de las actividades de extensión. Desde 2011, mantuvimos la apertura de la biblioteca durante gran parte del periodo lectivo, dos horas por la mañana, tres veces por semana. Tal servicio dependía exclusivamente de los integrantes del proyecto de extensión, dada la carencia de un cargo de bibliotecario en el plantel de la escuela.

La biblioteca, ubicada en el corazón del edificio, se había convertido en un lugar respetado por la gran mayoría de los alumnos. Los adolescentes gustaban de asistir durante el recreo o en las horas libres, las que suelen ser recurrentes. En tales oportunidades era posible brindarles el préstamo de obras o la conversación sobre alguna lectura. Por su parte, los chicos se ofrecían para ayudarnos con el ordenamiento o la reparación de libros averiados, colaboración que era muy apreciada por su consecuencia formativa para ellos en tanto usuarios de bienes públicos que deben ser cuidados y valorados.

Aunque hubo casos de profesores que empleaban inadecuadamente el espacio, en general, las autoridades, los docentes y los auxiliares parecían reconocer al sitio como uno lugar donde se generaba el sentido de pertenencia y el gusto por permanecer. Sin embargo, al iniciar el ciclo 2013 recibimos la noticia de que la biblioteca había sido trasladada debido a la necesidad de aulas. No tuvimos oportunidad de opinar sobre la decisión, o sobre el grado de adecuación del nuevo lugar dispuesto para el funcionamiento de un servicio tan importante para la vida escolar.

Con el transcurrir de los días nos dimos cuenta de la enorme pérdida producida. El nuevo espacio es inhóspito, inaccesible y dissociado de la cotidianeidad de la escuela. Se trata

¹ Proyecto integrado al PEI de la escuela en 2011.

de un aula sin calefacción ni luz natural, perteneciente al edificio de una antigua escuela primaria, abandonado desde 2010 y pendiente de demolición, ubicado en el mismo terreno. En la actualidad es un lugar oscuro, frío, con sombras y ruidos de lo que supo ser, por donde los alumnos ni siquiera tienen la libertad de transitar, excepto que participen de ciertas actividades como las clases de gimnasia o de teatro.

Se privilegió tener un aula más al costo de suprimir un área de pertenencia y de interacción social riquísimo. Otra consecuencia negativa del traslado fue la decisión de los preceptores de apartar porciones de la colección de manuales y sus correspondientes estanterías para ubicarlas dentro de las preceptorías. De este modo, ante el pedido de material por parte de un docente, no tendrían que trasladarse desde su lugar de trabajo hasta la recóndita aula donde se guardan los libros. A pesar de resistir la idea del desguace de la colección no pudimos evitar que finalmente se produjera.

Intentamos sugerir una nueva ubicación para la biblioteca, más cercana al patio escolar, a fin de recuperar a nuestros más asiduos usuarios, pero el único espacio que podría considerarse apropiado es un aula sin ventanas y sin puerta. Ante nuestra inquietud, la directora solicitó al Consejo Escolar el envío de la cuadrilla que se ocupa de las obras en las escuelas, pero la respuesta se hace esperar desde el mes de marzo. La deficiente asistencia del Consejo Escolar a los problemas de infraestructura de las instituciones de Mar del Plata es de público conocimiento y socava nuestra esperanza de que podamos contar con la concreción de la obra en el término del presente año.

3. Multiplicación de los espacios de lectura fuera de la biblioteca

Durante 2012 y, muy especialmente, en lo que va de 2013, nos avocamos a multiplicar los espacios de lectura, más allá del ámbito de la biblioteca. De este modo, logramos intervenir en el interior de algunas asignaturas como *Práctica del lenguaje* y *Plástica* y en los lugares e instancias de socialización más plena: pasillos, recreos, horas del refrigerio de media mañana en el comedor, donde nos instalamos a fin de conversar con los adolescentes y proponerles actividades o recomendarles lecturas. A esto se agregaron los talleres específicos de lectura de poesía, cuento y novela.

3.a) Adquisición de novelas en cantidad de ejemplares

Si bien la colección de novelas de la escuela, proveniente del *Plan Nacional de Lectura*², resulta interesante, ninguno de sus títulos cuenta con la cantidad de ejemplares suficiente para lograr la conformación de “*comunidades de lectores*”, a partir de la lectura simultánea de una misma obra literaria, por parte de un grupo numeroso de alumnos. Consideramos que esta modalidad de lectura grupal facilita la producción de intercambios sobre “lo leído” entre los alumnos, con mínima intervención de un mediador de lectura.

² Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación.

Es importante señalar en este punto el aporte del proyecto de extensión ya que pudo asistir, a través del subsidio otorgado por la Universidad, la adquisición de 6 títulos de novelas en un volumen de 15-20 ejemplares. Para su selección realizamos una pequeña investigación entre docentes de *Práctica del lenguaje*, a fin de obtener recomendaciones sobre títulos de obras narrativas (de ficción, crónicas de hechos o que tocaran problemáticas sociales de interés para los jóvenes). Asimismo se consultaron catálogos de proveedores y reseñas literarias.

Nuestra primera intención fue distribuirlos en préstamo a un grupo extenso de alumnos, estableciendo un plazo de lectura y devolución de entre 15 y 20 días como máximo.

3.b) Lectura de novelas dentro de la asignatura *Práctica del lenguaje* en 1º, 2º y 3º año

Las docentes de *Práctica del lenguaje* de 1º, 2º y 3º año ofrecieron sus asignaturas como sede para la distribución, lectura y devolución de las novelas; propuesta que aceptamos al vislumbrar las ventajas del trabajo en colaboración con ellas. A mediados de octubre de 2012 fueron distribuidos los ejemplares en préstamo en una de las divisiones de cada año. En 1º año los alumnos leyeron *Relato de un naufrago* de Gabriel García Márquez; en 2º, *Los ojos del perro siberiano* de Antonio Santa Ana y en 3º, *La metamorfosis* de Franz Kafka. Antes de entregar los ejemplares realizamos una campaña sobre la importancia del cuidado del material y el compromiso de restitución en tiempo y forma que debían asumir los alumnos y sus padres³.

El trabajo conjunto con las docentes de lengua tuvo ventajas y desventajas. Entre los aspectos favorables podemos destacar:

- La actividad alcanzó casi al 100% del alumnado de una de las divisiones de 1ro a 3ro;
- Casi el 100% de los alumnos lograron los objetivos buscados por las profesoras;
- El reconocimiento de las docentes hacia el proyecto fue rotundo ya que, con el aporte de libros en número suficiente de copias, pudieron abarcar la totalidad del curso;
- Los ejemplares fueron devueltos en muy buenas condiciones; fue muy bajo el porcentaje de pérdida de material (1 ejemplar de cada título).

Los aspectos desfavorables se cifraron en lo siguiente:

- La consigna de lectura no fue voluntaria sino impulsada por los requisitos de aprobación de la asignatura. Esto tiñó de obligatoriedad la actividad de leer.
- Las modalidades de abordaje de la lectura de las docentes no coincidían con nuestros criterios. Las profesoras, por ejemplo, elegían la lectura en clase, mientras que nosotras impulsábamos la lectura en el hogar; ellas preferían la lectura en voz alta, en tanto nosotras privilegiábamos la lectura silenciosa; ellas extendían cuestionarios acerca de las

³ Para reforzar esta idea, enviamos una nota a sus hogares donde constaban los datos del ejemplar y la fecha en que debían devolverlo, destacando el objetivo de contribuir a la formación ciudadana en el cuidado de los bienes públicos.

características de algunos personajes o hechos, y nosotras promovíamos el diálogo libre y compartido sobre el contenido general de la novela.

- El plazo de 15 días que pretendíamos respetar fue sobrepasado por las profesoras debido a la modalidad de lectura en clase y en voz alta y a la necesidad de evaluar a los alumnos.
- Hubo casos de chicos que adelantaron la lectura en sus hogares y a su propio ritmo pero, en su mayoría, adhirieron escasamente a la propuesta de leer en el hogar, siguiendo la manera planteada por las docentes.
- La prolongada ausencia de la directora de la escuela debido a un problema de salud, provocó cierto grado de anomia dentro de la institución. Un grupo de docentes decidió clausurar el periodo de clases 15 días antes de lo establecido en el cronograma oficial de las escuelas públicas. Esta decisión se nos comunicó 48 horas antes de producirse el receso y, en consecuencia, nos privó de controlar adecuadamente la devolución de libros y de conocer los pareceres del alumnado sobre la experiencia desarrollada.
- A fin de recuperar los ejemplares prestados, hubo que llamar por teléfono a las casas de los chicos para solicitarles que asistieran a devolverlos. Asimismo hubo que acordar con los preceptores el resguardo del material.

A inicios de 2013, pudimos entrevistar al 30% de los alumnos que tuvieron esta experiencia, de quienes pudimos conocer, por ejemplo, que el 75% había leído una novela completa por primera vez y lo había hecho, mayormente (55%), en un plazo de entre 10 y 15 días. El 55% pudo referir al contenido de las obras y manifestar que su lectura le había resultado fácil y entretenida; mientras que el 45% restante dijo lo contrario (difícil y aburrida) y no pudo recordar de qué se trataba el texto. El tiempo empleado diariamente para leer sin distraerse, se extendía por una hora en el 40% de los consultados, el momento era la tarde (55%) y el lugar elegido preferentemente era la pieza o habitación de sus casas (70%). También pudimos saber que sus familiares hicieron comentarios positivos sobre la actividad de sus hijos en un 45% de los casos.

3.c) Talleres de lectura

Durante la primera mitad de 2013 ofrecimos tres talleres de inscripción voluntaria: uno de lectura de poesía, y otro de cuentos, para 1º, 2º y 3º año, y uno de lectura de novelas para los más grandes, los alumnos de 4º, 5º y 6º año. Las propuestas se centraron en el objetivo general del proyecto: generar espacios de circulación, escucha, lectura y escritura de textos para lograr que los jóvenes sean capaces de acceder con plenitud a la lectura y de valorar la importancia de la palabra dicha y escrita como registro de significaciones y memoria de la sociedad.

Para inscribir a los alumnos, recorrimos las aulas anunciando el taller y anotamos a los chicos que así lo deseaban, siempre aclarando el carácter voluntario de la actividad. Nos

sorprendió que, luego de recibir algunas respuestas negativas en las aulas, se acercaran a inscribirse en momentos como los recreos, cuando nos veían en los pasillos o en la biblioteca.

3.c,1) Lectura de poesía y cuentos

Los talleres de poesía y de cuentos se programaron para ser ofrecidos en 4 encuentros de una hora, una vez por semana; con un cupo total de entre 15 a 20 participantes⁴. El espacio elegido para nuestra *gran ocasión*⁵ fue el nuevo ámbito dispuesto como “biblioteca”. Para ello previamente hubo que ocuparse de limpiarla, acondicionarla y crear un clima propicio con buena música y algunos sahumeros para darles la bienvenida a los participantes.

El primer encuentro se inició con las presentaciones personales, como modo de reconocer y valorar la importancia que cada uno tiene como sujeto dentro del taller; consideramos primordial recordar cada uno de los nombres de los chicos. Se explicaron las condiciones para la permanencia en el taller: respetar la palabra del compañero, hacer silencio para poder escuchar y apagar los celulares.

Como primera consigna se invitó a explorar una mesa de libros, en silencio, durante 10 minutos. Las obras seleccionadas eran muy diversas en extensión y presentaciones, de autores clásicos y contemporáneos. Cada participante debía elegir un libro, compartir los motivos de su elección y leer algún fragmento de texto en voz alta. Observamos que la mayoría de los alumnos escogió obras donde preponderaba la imagen; muy pocos se animaron a compartir la lectura en voz alta, pero casi todos escucharon con atención y en silencio.

Hacia el final, las coordinadoras leímos un relato al grupo y proyectamos 3 videos de, aproximadamente, 2 minutos cada uno sobre obras de autores latinoamericanos⁶. Para cerrar indagamos sobre los sentimientos de los chicos a lo largo del encuentro: ¿cómo se sintieron?, ¿qué les pasa cuando leen?, ¿qué creen que se necesita para leer? Notamos en este punto, por un lado, la dificultad de los alumnos para poner en palabras sus sentimientos o gustos por lo realizado; y por otro, el gran interés que despiertan las herramientas audiovisuales.

En el segundo encuentro empleamos textos remitidos por el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires⁷ para impulsar la lectura colectiva. A su turno cada uno de los presentes leyó en voz alta, mientras los demás hicieron silencio, escucharon y siguieron la

⁴ El funcionamiento de la escuela entorpece la posibilidad de ubicar los talleres en una franja horaria que no se superponga con las materias que se cursan en las primeras horas de la mañana; en consecuencia tampoco es posible considerar más cantidad de clases.

⁵ Graciela Montes: “Y la escuela es la gran ocasión ¿quién lo duda?. La escuela puede desempeñar el mejor papel en este avivamiento de la actitud de lectura, que incluye, entre otras cosas, un tomarse el tiempo para mirar el mundo, una aceptación de “lo que no se entiende” y, sobre todo, un ánimo constructor, hecho de confianza y arrojo, para buscar indicios y construir sentidos.” (*La gran ocasión : la escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires, Plan Nacional de Lectura, Ministerio de Educación, 2007, p.7.).

⁶ Para el taller de poesía se utilizó material del Canal Encuentro del Ministerio de Educación. Se seleccionaron videos con textos de Alejandra Pizarnik, Oliverio Girondo y de la cantautora popular Gilda.

⁷ *Cuentos para leer con la luz prendida* y *Cuentos raros e inquietantes* para el taller de cuentos. *Poesía y vida* para el taller de poesía.

lectura con la vista. Para finalizar, se proyectaron otros 2 videos con textos de escritores latinoamericanos⁸.

Durante el tercer encuentro nos planteamos incentivar la escritura. Para ello, en el taller de poesía, propusimos a los asistentes elaborar un poema acróstico a partir del nombre de cada uno; y en el taller de cuentos, la escritura de una pequeña historia en una oración; en ambas ocasiones cerramos con la lectura de las producciones. Resultó evidente la consolidación del grupo, mostrando una mayor entrega y apertura para expresarse y trabajar.

El último encuentro comenzó con la lectura de textos y continuó con la filmación de algunos momentos de lectura. Los chicos participaron activamente, tanto en la lectura como en la toma de imágenes con la cámara.

A modo de prolongación de los talleres, propusimos la fabricación de susurradores de poesía⁹ dentro de la asignatura *Plástica*. Para ello conseguimos tubos de cartón en las tiendas que venden telas y, en colaboración con la docente de la materia, logramos que los alumnos los decoraran con recortes de revistas, cartulinas de colores y lanas. Los chicos debían seleccionar, además de las imágenes o los textos decorativos, una poesía para ser susurrada al oído de otro. Enfatizamos la acción de regalar y recibir poesía como un gesto amoroso hacia ellos mismos y hacia los demás.

Los alumnos, en un comienzo, se mostraron un tanto perplejos y negados a participar de la propuesta. Con el transcurrir de la clase logramos que todos se entusiasmaran con la elaboración de los susurradores, pero en cambio, sólo algunos quisieron utilizarlos para decir y escuchar palabras al oído.

Nos quedamos intrigadas por los motivos de tal reticencia, pero solamente tenemos hipótesis. Decir o escuchar poesía, a través de un tubo de cartón, quizás ubique a estos adolescentes, por primera vez, como dadores o receptores activos y conscientes del regalo de la palabra. Algunos quizás tampoco estén acostumbrados a este tipo de "actos amorosos", mucho menos en el ámbito de la escuela. Susurrar nada menos que poesía, requiere de cierto acercamiento a la intimidad propia y ajena; por ello, respetamos a los que no aceptaron escuchar. Sin embargo, al finalizar la clase, ya en el recreo, algunos chicos se acercaron para recibir poesía de nosotras. Aún hoy, varios de los que participaron de la propuesta nos preguntan dónde están los susurradores, qué vamos a hacer con ellos y si pueden volver a usarlos.

3.c,2) Lectura de una novela

La convocatoria a los alumnos de 4to, 5to y 6to, también de inscripción voluntaria, se centró en asumir el desafío de leer la novela *Relatos de un naufrago* en el término de 15 días. A

⁸ Jorge Luis Borges, Violeta Parra y Julio Cortázar.

⁹La propuesta es tomada de *Les Souffleurs*, grupo de artistas franceses que interviene en distintos espacios públicos obsequiando poesía mediante íntimos susurros al oído, a través de un tubo de 1,80 mts de largo. Su filosofía es "convocar el silencio en el ruido, provocar maravillas en el caos".

ella se sumaron 9 alumnos y uno de los auxiliares de la cocina de la escuela. La propuesta consistía en elegir un momento en el día para leer durante media hora en sus hogares, suspendiendo durante ese pequeño lapso todos los estímulos externos (TV, celular, incluso la conversación con otros miembros de la familia).

A todos los participantes se les proveyó de un ejemplar de la novela y de un cronograma de lectura de 15 días, donde se marcaban los días de reunión para conversar sobre lo leído o sobre las dificultades que surgieran para desarrollar la actividad. También firmaron un compromiso de devolución del material.

Se presentaron inconvenientes, uno de los cuales fue la carencia de un espacio adecuado para los encuentros, dado el traslado de la biblioteca a un aula poco acogedora. Para la primera reunión se nos permitió ocupar un pequeño espacio dentro del comedor escolar. Este sitio es muy luminoso y cálido, pero tiene la desventaja de ser muy ruidoso. Por otra parte, fue imposible reunirnos conforme al esquema planeado debido a los paros de auxiliares o docentes ocurridos en el período o a la ausencia de la mayoría de los alumnos en las fechas acordadas, como consecuencia de la inasistencia de profesores.

El escaso contacto con los cursantes derivó en la devolución de la mitad de los libros prestados en fecha, pero sin leer. Uno solo de los inscriptos había cumplido con la consigna y aseguró haber disfrutado la lectura; el resto no había podido dedicarle media hora a su propia intimidad para leer. De los 5 que continuaron por decisión personal, 2 devolvieron el libro una semana después, uno de ellos había logrado leer la obra, el otro no, y aludió a problemas de concentración. Tres de los que continuaron la lectura lo hicieron lentamente pero con decisión y lograron llegar al final 15 días después; dos de esos alumnos aceptaron leer una segunda novela. Sólo uno de los ejemplares no fue devuelto debido a que fue robado.

Consultamos a quienes no lograron leer y manifestaron en un 75% su voluntad de volver a intentarlo con la misma novela o con otra.

4. Contrariedades y nuevos desafíos

Tal como sucede en muchos lugares de trabajo, las acciones o inacciones de algunos sabotean el trabajo de otros. La decisión de mudar la biblioteca, desde un aula que estaba en el corazón de la escuela hacia una recóndita habitación a la que los chicos no tienen acceso, muestra la concepción de biblioteca que finalmente primó: un depósito de libros.

A pesar de sus contrariedades, consideramos que la escuela aún tiene posibilidades, que aún sigue siendo, como caracteriza Montes, *La Gran Ocasión* para leer. Tomadas de esta idea, buscamos inaugurar pequeños espacios de lectura por fuera de la biblioteca como lugar privilegiado, prescindiendo de ella, aunque añorándola cada día por lo que significa en términos vinculares con la comunidad.

Tenemos la oportunidad de cooperar con docentes de *Prácticas del Lenguaje y Plástica*, y planeamos concretar acciones con los profesores de *Teatro* (lectura de radioteatro) y *Música*

(lectura y canto de poesía musicalizada). Estamos presentes en el recreo, uno de los principales espacios de socialización, generando climas de intercambio diferentes a los áulicos, en los que se puede hablar de las cosas de la vida, con respeto y a través de la mejor manera que conocemos: la Literatura.

Acaban de llegar a la escuela las computadoras de *Conectar Igualdad*, lo cual nos sumerge inevitablemente en el desafío de enriquecer todas nuestras ideas para los futuros talleres. Seguiremos trabajando por una mejor lectura. Porque los chicos siguen estando, distintos, desafiantes, adoleciendo y creciendo como pueden y como les toca vivir.

Continuaremos intentando, junto a ellos, la cotidiana tarea de desarticular la reticencia a dar y recibir algo tan importante como la palabra de manera activa y consciente. Y a la vez buscaremos descubrir las raíces culturales y sociales que explican esta condición.

El territorio privilegiado que pretendemos conquistar es el de la interioridad e intimidad de estos jóvenes, a quienes intentamos guiar en la identificación de un lugar y un tiempo dedicado a la lectura en el hogar, como hábito diario, por propia decisión e impulsado por el propio interés en leer. Hay idas y vueltas, traspies, ensayos y pruebas, algunas con mayor éxito que otras, pero emprendidas siempre con la convicción de que la transformación es posible y que puede provocarse también desde un taller de lectura. Su trascendencia, quizás imperceptible en este instante, podría ser inconmensurable.